

El pesimismo alberdiano. La utopía en Peregrinación de luz del día (1874)

Mauro Scivoli*

mauroscivoli@hotmail.com

Resumen

A partir de las presidencias de Bartolomé Mitre y Domingo Sarmiento, la figura de Alberdi es marginada del espectro político. En respuesta a esta situación, el tucumano realiza una maniobra tendiente a colocar su figura en el seno de la elite dirigente. Peregrinación de Luz del Día es una novela que forma parte de esta maniobra. A esta visión política propongo complementarla con categorías filosóficas, específicamente con la noción de utopía. Considero que dicha noción, establecida por una definición determinada, permite vislumbrar como Peregrinación adquiere una faceta pesimista, que es propia de la situación de Alberdi al momento de su redacción. La utopía adquiere en este escrito una fisonomía irrealizable, abstracta y carente de sentido; la hipótesis que plantea este trabajo es que será la utopía, el elemento estructurador de la fisonomía argumentativa de la obra Peregrinación de Luz del Día.

Palabras Clave: Alberdi, filosofía, política, argumentación, fantasía.

Abstract

From the presidencies of Bartolomé Mitre and Domingo Sarmiento, Alberdi figure is marginalized the political spectrum. In response to this situation, the tucumano performs a maneuver to place your figure within the ruling elite. Peregrinación de Luz del Día is a novel that is part of this maneuver. This political vision I propose to complement it with philosophical categories, specifically the notion of utopia. I believe that this notion, established by a particular definition, provides a glimpse as Peregrinación takes a pessimistic side, which is typical of the situation of Alberdi at the time of writing. Utopia in this paper takes an impossible, abstract and meaningless countenance; the hypothesis raised by this work is that utopia is the structuring element of argumentative physiognomy of the work Peregrinación de Luz del Día.

Keywords: Alberdi, philosophy, policy, argument, fantasy.

Introducción

Los trabajos sobre los escritos de Juan Bautista Alberdi son numerosos; por contrario son escasos los estudios sobre la obra *Peregrinación de Luz del Día* (1871). Debo señalar que estos han sido enfocados desde áreas disciplinares como la historia, la filosofía, la ciencia política o la literatura.

En el plano historiográfico Bernardo Canal Feijóo ha escrito un extenso libro sobre la vida de Juan Bautista Alberdi: *Constitución y revolución*, editado en 1955 por Fondo Económico de Cultura. Su enfoque permite examinar el pensamiento de Alberdi a lo largo de su vida y sus respectivos escritos; sin embargo *Peregrinación de Luz del día* es estudiada por Canal Feijóo en unas breves páginas, en donde el enfoque esta puesto en el género¹ y la conjetura en la idea de que “la obra acaso sirvió a un desahogo semi consciente de

*Mauro Scivoli, Lic. En Ciencias Políticas y miembro del centro de investigaciones de la UNLa.

secretas ansías de retorno” (Canal Feijóo, 1955). Reafirmando esta idea de destacar a este escrito de Alberdi a partir de su formato, Natalio Botana en su libro *La tradición republicana* (1984) afirma que *Peregrinación* puede definirse como una “deliciosa fábula política”; mientras que Jorge Mayer en su reconocido trabajo *Alberdi y su tiempo* (1963) insinúa levemente que se percibe cierta connotación política en la obra².

En el plano filosófico, la recepción del pensamiento de Alberdi se formula a partir de la incidencia o la adscripción de dicho pensamiento a determinadas categorías conceptuales. Dentro de este plano, resalto el estudio de Alejandro Korn *Influencias Filosóficas en la evolución nacional* (1983) donde el objetivo está colocado en presentar toda la producción de Alberdi bajo un sesgo positivista³, haciendo énfasis en el escrito *Bases*. Por otro lado, José Pablo Feinmann en *Filosofía y Nación* (1996) separa en períodos el pensamiento de Alberdi con su respectiva correspondencia a un determinado concepto⁴, mientras que Coriolano Alberini en *Problemas de la historia de las ideas filosóficas en la argentina* (1966) señala la adhesión del pensamiento alberdiano a la época romántica.⁵

En todos estos casos el análisis se da a partir de la esquematización del pensamiento de Alberdi en vinculación con determinadas categorías conceptuales y en función de la selección de escritos específicos como *Bases* o *Fragmento preliminar*, de los cuáles se extrae dicha vinculación; el escrito *Peregrinación* aparece, en los casos mencionados, relegado o de soslayado.

En mi tesis de grado *Una lectura política de la novela Peregrinación de Luz del Día. Operativo Retorno: la estrategia alberdiana para reinsertarse en el Círculo Inteligente nacional en la década de 1870*, presenté, por un lado una lectura eminentemente política de la novela *Peregrinación*, y por otro, la inserción de dicha obra en un marco global definido por Alejandro Herrero como el “operativo retorno de Alberdi” (Herrero, 2009)⁶. Esta maniobra, señalada por Herrero, alude a la intención por parte de ciertos integrantes de la elite dirigente local para que Alberdi regrese al gobierno. Por un lado, se observa cómo se generan discusiones en diversos diarios para proponerlo como legislador por la provincia de Tucumán. Por otro lado, se hace visible como también Alberdi participa activamente de este proceso: desde el 1870 al 1879 todos sus escritos están producidos con miras a esta maniobra ¿Cuáles son esas producciones? Puedo señalar los escritos *El imperio del Brasil ante la democracia en América*, *Palabras de un Ausente*, *La vida y los Trabajos industriales de William Wheelwright en la América del Sud* y, lo que ha sido mi aporte en este trabajo, *Peregrinación de Luz del Día*.

¹ “Cabe aquí mismo referirse a cierta obra singular, que Alberdi escribe entre 1870 y 1871, y proyecta un plano de alegoría sarcástica las ideas esbozadas (...) La vía quiere ser artística- como lo había hecho 30 años antes en El Gigante Amapolas y en el fragmento dramático de La Revolución de Mayo. La tituló *Peregrinación de Luz del Día* o *Viaje y Aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo*”. Bernardo Canal Feijóo 1986: 325.

² “En el molde de una farsa, resumía sus reflexiones sobre la política y los políticos del Plata, sus maquinaciones para apropiarse del gobierno y los remedios que debían emplearse si se quería enderezar el país por la senda de las virtudes republicanas”. Jorge Mayer 1963: 816.

³ “De la realidad inmediata que interesa a su inteligencia y mueve su sentimiento, Alberdi abstrae con criterio positivista las conclusiones de su filosofía política”. Alejandro Korn 1983: 296.

⁴ Primera etapa (1837): etapa idealista. Texto: *Fragmento preliminar al estudio del Derecho*. Segunda etapa (1838-1842): etapa-puente entre realismo y materialismo. Textos: escritos filosóficos de Montevideo.

Tercera etapa (1844-1880): etapa materialista. Textos: desde la *Memoria sobre la conveniencia y objetos de un Congreso General Americano* hasta *La República Argentina consolidada en el 80* y el *discurso sobre la Omnipotencia del Estado*”. José Pablo Feinmann 1996: 135.

⁵ “Alberdi pertenece a la época romántica. Su cultura se forma en el pensamiento francés de la primera mitad del siglo XIX, filosofía cargada de elementos germánicos”. Coriolano Alberini 1966: 26.

⁶ Debo señalar que tanto mi tesis de licenciatura por la carrera en Ciencias Políticas en la Universidad Nacional de Lanús (UNLa), como el actual plan de investigación que he presentado por las Becas Internas Doctorales de CONICET y el futuro diseño de mi tesis por el Doctorado de Filosofía en UNLa constituyen una línea de investigación del proyecto sobre el pensamiento de Alberdi que mi director, el Dr. Alejandro Herrero, dirige.

A diferencia de todos estos estudios mencionados, mi investigación busca dar un paso más a través de la complementación de diversas disciplinas; al enfoque político propongo complementarlo con categorías filosóficas, específicamente con la noción de utopía. ¿Por qué la utopía? Porque considero que dicha noción, establecida por una definición determinada, constituye el disparador de la disposición de la novela. Esta noción permite vislumbrar como Peregrinación adquiere una faceta pesimista, que es propia de la situación de Alberdi al momento de su redacción, y que la diferencia de otros escritos alberdianos.

La utopía ha sido tratada por numerosos pensadores en el campo filosófico⁷; sin embargo, la obra de Tomas Moro *Utopía* (2003) expone una determinada caracterización de esta noción que será la usualmente utilizada; Utopía es una isla en donde rige un sistema político-económico justo e ideal, esto es, un modelo teórico apto e idealizado; siguiendo esta caracterización, la utopía adhiere a un formato ideal, teórico y performativo.

En el siglo XIX, esta caracterización se verá transmutada: al formato ideal, positivo y deseable de la utopía, Karl Marx y Friedrich Engels expondrán en el *Manifiesto Comunista* (2010) una visión antagónica con el objetivo de polemizar con el denominado socialismo utópico. La utopía adquiere en este escrito una fisonomía irrealizable, abstracta y carente de sentido; esta adecuación es visible no solo en el ala izquierda del pensamiento político, en este caso el marxismo, sino que también se expresa en las ideas de derecha.

Puedo observar que en *Peregrinación* se hace explícita esta caracterización; La utopía es la verdad que esta desnuda en el mundo, peregrina de un continente a otro y no tiene lugar en ninguno. En este punto es que el pesimismo de Alberdi se pone de manifiesto, al igual que lo estuvo en el escrito *El Crimen de la Guerra* (1870) pero que abandonará por una faceta optimista, de fe en el porvenir y que tomará vigor a partir de su escrito *La vida y los Trabajos industriales de William Wheelwright en la América del Sud* (1876).

Afirmo, a modo de hipótesis, que será la utopía, entendida bajo la caracterización observada en el *Manifiesto*, el elemento estructurador de la fisonomía argumentativa de la obra *Peregrinación de Luz del Día*; si en trabajos anteriores busqué insertar a *Peregrinación* en un contexto definido como el del operativo retorno, ahora me tendré a analizar el contenido propio de este escrito en base a la vinculación con la noción utópica.

La utopía, por tanto, definida bajo una coyuntura y una significación particular será el elemento que propondré para analizar la estructura argumentativa de *Peregrinación*.

Una aproximación a dos definiciones del concepto utopía

Tomás Moro publicó en 1516 su famoso libro *Utopía*. Su estructura consta de dos libros, el primero alude al dialogo entablado entre Tomas Moro y el personaje Rafael Hitlodeo donde este último narra su experiencia de navío que le permitió conocer una isla llama utopía que representa la respuesta a las inquietudes política- económicas planteadas por Moro en su discurso; el segundo libro alude expresamente a la descripción de utopía a partir de sus ciudades, magistrados, artes, relaciones públicas, esclavitud y religión.

Utopía es descrita como un modelo ideal en donde sus habitantes tienen cierta igualdad en sus relaciones sociales y económicas; el trabajo en la agricultura o la fisonomía de las estructuras de las casas, aluden a este ideal igualitario. En el plano político, Utopía está compuesta por familias que designan a un representante que a su vez elige a un príncipe.

La obra de Moro trascendió no tanto por el contenido de la misma sino por las connotaciones que esta implicó; la noción utopía tendrá una caracterización positiva asociada a la idealización de un modelo como alternativa al estado de cosas imperante y colocada en el porvenir.

Destaco el escrito y esta caracterización de la noción utopía para contraponerla con la esbozada por Karl Marx y Friedrich Engels en el *Manifiesto Comunista*.

⁷ Sobre el desarrollo de la utopía en el mundo moderno, véase: Roig 1981.

Más de tres siglos después de que Moro publique su *Utopía*, verá la luz el *Manifiesto*; este representa el programa del comunismo marxista en vísperas de la revolución de 1848 y su estructura está compuesta de cuatro capítulos: el primero, burgueses y proletarios, donde se destaca la idea de lucha de clases como ley fundamental. El segundo, proletarios y comunistas, expone la función del partido comunista como elemento de vanguardia. El tercero, literatura socialista y comunista, representa una crítica a las corrientes de pensamientos socialistas no comunistas y por último, el cuarto se describe la estrategia del partido comunista en diversos países.

En literatura socialista y comunista se puede observar la crítica realizada a diversas corrientes de pensamiento socialistas a las que se las va a calificar de “utópicas”. En virtud de reafirmar la validez del pensamiento marxista asentado en el materialismo histórico, los autores esgrimirán una crítica a otras escuelas de pensamiento resaltando su improbabilidad para llevar adelante la emancipación del proletariado. Les cabe la definición de “utópico” a aquellas corrientes de pensamiento que, por sus formulaciones teóricas carecen de total capacidad de concreción, es decir, sus propuestas se insertan en el orden de la fantasía puesto que denotan total incapacidad de aplicación. Así, se puede leer lo siguiente:

La descripción fantástica de la sociedad futura surge en una época en la cual el proletariado esta aun escasísimamente desarrollado, es decir, en que él mismo aún concibe de manera fantástica su propia posición, sus primeros impulsos, preñados de presentimientos, hacia una transformación general de la sociedad [...] todas sus tesis (socialistas y comunistas) solo expresan la desaparición de la contradicción de clases, que apenas si está comenzando a desarrollarse [...] de ahí que sus propias tesis aún tengan un sentido puramente utópico.⁸

De este pasaje se extrae lo siguiente: la caracterización de la noción de utopía está asociada idealización de un modelo abstracto, sin posibilidad de aplicación y por lo tanto, fantástico. Resalto esta caracterización para contraponerla con la observada en la obra de Tomas Moro; si en esta la utopía tendrá un carácter netamente positivo, asociado a la idealización de un modelo alternativo al imperante y marcado por la vindicación de valores altivos como la justicia o la equidad, en el *Manifiesto* la utopía estará caracterizada por la alusión a un ideal impracticable, ajeno a la realidad y de carácter fantástico.

Me serviré de esta última caracterización para analizar la obra *Peregrinación de Luz del Día* de Juan Bautista Alberdi con la intención de asociar su estructura argumentativa a la referida noción de utopía.

Alberdi en los 70

Para principios de la década de 1870, Alberdi se encuentra exiliado en Europa y con la imposibilidad de retornar a la escena de la política nacional. Esta obturación está dada, en gran medida, por la imputación vertida por las figura de Mitre y Sarmiento, según la cual Alberdi es un traidor a la patria por su apoyo y legitimación del Paraguay durante la Guerra de la triple alianza.

Retrospectivamente, en la década del '50, se observa como la vinculación entre el pensamiento de Alberdi y la política nacional tuvieron su expresión durante la gestión de Justo José de Urquiza; evidencia vertebral de esta relación es la impronta que tomo la Constitución sancionada en 1853,⁹ además de los cargos públicos ocupados como diplomático frente a los gobiernos europeos. Durante la gestión de Urquiza, Alberdi parece encontrarse en el mejor de los mundos. La Batalla de Pavón de 1861 inaugura un escenario totalmente diferente: por un lado, impone la extinción Confederación Argentina gobernada por Urquiza, y por otro,

⁸ Karl Marx y Friedrich Engels 2003:34

⁹ “[...] puesto que la obra tuvo indudable influencia sobre la mente y el ánimo de los legisladores que dictaron la Constitución, y es evidente que el texto sancionado coincidió en puntos capitales con el anteproyecto ofrecido por Alberdi, es mecánicamente lícito concluir que, de algún modo, el espíritu de la Constitución es el espíritu mismo de las Bases”. Canal Feijóo Bernardo 1986: 157.

imprime la consolidación de política de la figura de Bartolomé Mitre, quién asumiría la presidencia en lo sucesivo.

Uno de los primeros actos de este nuevo gobierno fue la cesación de hecho y de derecho de los agentes diplomáticos que tuvo la Confederación en las naciones extranjeras; para Alberdi, la cesación también vino acompañada del impago de su salario como funcionario¹⁰.

La situación de Alberdi empeora a partir de su posición de apoyo al Paraguay durante la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870), siendo acusado de traidor a la patria ante los ojos de la opinión pública. Con el advenimiento de Domingo Sarmiento (1868-1874) a la presidencia esta situación no cambia sino que se acrecienta a tal punto que el sanjuanino aseguraba que en caso de que Alberdi pisara suelo argentino lo haría meter preso bajo la imputación de traidor a la patria (Mayer Jorge 1963: 785). A partir de 1870 esta situación comienza a virar lentamente a partir de lo que Alejandro Herrero ha definido como el operativo retorno de Alberdi. El cambio proviene del escenario local, donde algunos actores políticos como Nicolás Avellaneda, Adolfo Alsina o Bernardo de Irigoyen, lo proponen como candidato a diputado o como miembro del Poder Judicial¹¹; es justamente el primero, Avellaneda, quién a partir del '74 sería electo presidente del país, la figura de más peso que apoyara su regreso y es durante su gestión a través de la cuál Alberdi, finalmente, hacia 1879 regrese al país ocupando una banca de diputado por la provincia de Tucumán; es decir que es a partir de esta presidencia (1874) donde se modifica este consenso negativo en la opinión pública para pasar a ser positivo y así poder concretar el regreso.

Ha de destacarse que el propio Alberdi participa de esta maniobra a partir de la publicación de diversos escritos que apuntan a legitimar su imagen ante la opinión pública, contrariando la expuesta por sus adversarios políticos: *El imperio del Brasil ante la democracia en América* (1869), *Peregrinación de Luz del Día* (1871), *Palabras de un Ausente* (1874) y *La vida y los Trabajos industriales de William Wheelwright en la América del Sud* (1876).

Destaco este contexto de producción por las condiciones mismas en que Alberdi escribe su *Peregrinación*. En 1871, con el operativo retorno en ciernes y la imposibilidad de saber sobre su éxito futuro, la escritura de Alberdi toma una argumentación netamente pesimista. Si en mi trabajo *Una lectura política de la novela Peregrinación de Luz del Día. Operativo Retorno: la estrategia alberdiana para reinsertarse en el Círculo Inteligente nacional en la década de 1870*, me propuse detallar los aspectos políticos de *Peregrinación* insertando dicha obra en el operativo retorno, en la presente investigación me propongo dar un paso más. Al enfoque político, de legitimación de su figura y su pensamiento, busco cotejarlo con la adhesión a la noción de utopía que describí anteriormente para denotar el carácter pesimista, irreal e impracticable de este contexto de producción, es decir mi objetivo es vislumbrar el carácter utópico de *Peregrinación*.

La utopía en *Peregrinación de Luz del Día*

En 1871, Alberdi culminaba la producción de *Peregrinación de Luz del Día*;¹² Su presentación afirmaba que es “casi una historia por lo verosímil, es casi un libro de filosofía moral por lo conceptuoso, es casi un libro de política y de mundo por sus máximas y observaciones. Pero seguramente no es más que un libro fantástico, aunque menos fantástico que los de Hoffmann”.¹³ La trama de esta obra puede resumirse de la siguiente manera:

¹⁰ Canal Feijóo Bernardo 1986: 305.

¹¹ “Su nombre y su doctrina se imponían cada vez con mayor prestigio. Se levantaba su candidatura de senador por la provincia de Tucumán. Otros querían llevarlo a la Corte Suprema, y le ofrecieron el nombramiento de abogado del Banco Nacional.” (Mayer Jorge 1963: 820).

¹² Sin embargo la impresión y distribución de esta obra se daría en septiembre de 1874 cuando se le envían 200 ejemplares al editor argentino Carlos Casavalle. Mayer Jorge 1963: 816.

¹³ Alberdi, J.B., 1983.

La Verdad se encuentra viviendo en Europa pero ante la circunstancia apremiante de la mortificación de los triunfos insolentes y cínicos de su rival, La Mentira, personificada en todos los papeles de la sociedad europea, y no queriendo suicidarse tan joven, decide emigrar al Nuevo Mundo, presentado a su imaginación por su amigo, el autor de París en América. Como La Verdad no tiene sexo y con motivo de pasar desapercibida, La Verdad toma el nombre de Luz del Día y el contorno de mujer; tomando al pie de la letra el título de su guía predilecta París en América, pensó que bastaba habitar América para encontrar al París de la Verdad, que lo mismo que está en América del Norte está en América del Sur, por lo cual no se fijó mucho en el punto de su dirección y emprendió el viaje hacia un bello país austral.

Al llegar a destino se encontrará de entrada con Tartufo, la personificación de la mentira; con Basilio, cuya principal arma destructiva será la calumnia; con Gil Blas, que se desempeña como el agente y el garante servil del plano político; se encontrará también con don Quijote y Sancho Panza; con el Cid, con Pelayo y también con Fígaro (reverso o antítesis de Basilio sin ser por eso la virtud). En fin, se encontrará con todo el elenco de la gran farsa europea.¹⁴

Abatida por las experiencias en el Nuevo Mundo, y una vez más por no suicidarse, Luz del Día decide regresar a Europa. Previamente a esta partida, por sugerencia de Fígaro, se despedirá del suelo americano con un discurso sobre la libertad y las condiciones de ella en Sudamérica. El discurso no tuvo eco en los oyentes, provocándoles un profundo bostezo seguido de un profundo ronquido; Luz del Día terminó por comprender así que ese país austral no sería nunca de sus dominios y decidió buscar en la América del Norte la tan ansiada verdad, lo que Fígaro, más conocedor de ambas Américas, le expresó que también en el norte se encontraba reinando La Mentira por lo que, derrumbada nuevamente, Luz del Día decidió regresar a Europa.

¿Qué se puede extraer de esta trama argumentativa? En primer lugar, la apelación a Hoffman y la simetría con sus cuentos fantásticos indica la condición de irrealidad de *Peregrinación*. Ernst Theodor Amadeus Hoffmann desarrollo varias creaciones literarias, la más célebre de ellas es *El hombre de Arena*, publicado en 1817. Su trama versa sobre un estudiante, Nataniel, que se enamora de un autómatas llamado Olimpia; el personaje cree que el artefacto es real y el posterior descubrimiento de la condición mecánica de Olimpia, llevarán a Nataniel a la locura y luego a la muerte. Se puede observar en esta obra literaria un escenario de fantasía, marcado por un desenlace irreal y un final trágico.

La presentación de *Peregrinación* denota que este es un libro fantástico al estilo de los de Hoffmann. Obsérvese el desenlace de *El hombre de Arena* y se podrá ver cierto paralelismo con el escrito de Alberdi: La Verdad busca emigrar e instalarse en el Nuevo Mundo pero los apremios desatados por sus rivales y el poco eco que tiene entre sus interlocutores, la llevan a volver nuevamente a Europa. La expectativa de encontrar un territorio propicio, la desilusión por que dicha expectativa se encuentra obturada por sus rivales y, al igual que en la obra de Hoffmann, el final desolado y trágico, son alguno de los puntos en común; para decirlo en otros términos, tanto el texto de Hoffmann como *Peregrinación* pueden adscribirse a la noción de utopía entendida a partir de lo extraído del *Manifiesto Comunista*.

Destaco esta proyección irrealizable, pesimista y negativa a partir del contexto; en 1871, año de la finalización de la escritura de *Peregrinación*, el operativo retorno se encuentra en ciernes y el liderazgo político de los adversarios de Alberdi aún sigue siendo hegemónico; por el contrario, en 1876 publica *La vida y los Trabajos industriales de William Wheelwright en la América del Sud*, una apología de un determinado tipo social atravesado por el ideal de producción y trabajo. A diferencia de *Peregrinación*, este texto se ubica en un plano, ya no alegórico, ni fantástico, ni utópico, sino que constituye una biografía inserta en el plano de lo real y plasmable. ¿Qué ocurrió en el ínterin de ambas producciones? La presidencia de Nicolás Avellaneda a partir de 1874 sentará las bases para un nuevo contexto político de Alberdi que será propicio para el posterior éxito del operativo retorno.

¹⁴ Canal Feijóo Bernardo 1963.

En ambos casos, el contexto tendrá una influencia determinante. La utopía, la apelación a un sesgo fantástico en *Peregrinación* es el reflejo propio de un Alberdi que en 1871 veía un futuro incierto y oscuro.

Consideraciones finales

Las menciones y los estudios sobre los trabajos de Juan Bautista Alberdi han sido recurrentes. Ciertamente que dichos trabajos fueron interpretados bajo esquemas de estudio esquemáticos, es decir la adecuación de producciones particulares de Alberdi a nociones ya establecidas, o han sido interpretados bajo la apariencia en sí, es decir el análisis de la obra o del propio texto. Estos ejemplos han desatendido el contexto de producción, soslayando los factores que puedan incidir en la formulación de dicha producción. Con el propósito de establecer las incidencias que propiciaron la producción de una obra en particular, *Peregrinación de Luz del Día*, es que me propuse señalar las condiciones en que Alberdi escribe este texto para evidenciar la relación entre coyuntura política y producción de la obra.

Debo destacar que esta vinculación ya ha sido expuesta en mi trabajo *Una lectura política de la novela Peregrinación de Luz del Día. Operativo Retorno: la estrategia alberdiana para reinsertarse en el Círculo Inteligente nacional en la década de 1870*, donde busque asociar la elaboración de *Peregrinación* con una determinada coyuntura política; esta última ha sido definida por el historiador Alejandro Herrero como el operativo retorno de Alberdi, el cual alude a la situación por la cual, con el advenimiento y hegemonización del poder por parte de Mitre y Sarmiento, confesos adversarios de Alberdi, este último sería excluido de la escena pública y más tarde, acusado de traidor a la patria por su respectivo apoyo a la causa paraguaya durante la guerra de la Triple Alianza (1865-1870); esta situación comienza a virar: desde 1870 se generan discusiones en diversos diarios para proponer a Alberdi como legislador por la provincia de Tucumán. Por otro lado, se hace visible como el propio tucumano también participará activamente de este proceso a través de diversos escritos que buscan apuntalar la operación *El imperio del Brasil ante la democracia en América, Palabras de un Ausente, La vida y los Trabajos industriales de William Wheelwright en la América del Sud y, Peregrinación de Luz del Día*.

En complementación, con el presente trabajo intento dar un paso más y, a la visión y enfoque netamente político propuse incorporarle una noción del campo filosófico como la utopía.

Resulta oportuno destacar que hubo una selección de este concepto y que me serví de la exposición de Karl Marx y Friedrich Engels en el *Manifiesto Comunista* para aproximar una definición: la utopía entendida como una connotación peyorativa, fantástica, irreal y ajena a los procesos practicables dentro del plano social.

En este sentido es que he intentado evidenciar el carácter utópico de *Peregrinación* a partir de, primero, la apelación a la simetría de esta con las obras Hoffmann. Este último ha escrito numerosos trabajos siendo el más célebre *El hombre de arena*, donde se puede apreciar una trama fantástica, utópica y también trágica; en segundo lugar me propuse observar posteriores escritos de Alberdi como *La vida y los Trabajos industriales de William Wheelwright en la América del Sud* de 1876 donde el lector puede insertar a este escrito en un plano real y plasmable, determinado por los valores más altivos del mundo moderno como el trabajo y la producción, contraponiendo esta mirada con la esgrimida en *Peregrinación* y vinculándola con el contexto de producción y el desarrollo del operativo retorno.

En definitiva, el objetivo que me ha guiado en este trabajo ha sido el de ilustrar diversos momentos de producción de Alberdi a partir de la influencia de una determinada noción filosófica, como lo es la utopía.

Bibliografía

— Alberdi, J.B., *Peregrinación de Luz del Día o viajes y aventuras de la Verdad en el Nuevo Mundo*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1983.

- Alberini, C., *Problemas de historia de las ideas filosóficas en la Argentina*, La Plata, Instituto de Estudios Sociales y del Pensamiento Argentinos, UNLP, 1966.
- Botana, N., *El orden conservador. La política argentina entre 1880-1916*, Buenos Aires, Sudamericana, 1977.
- Canal Feijóo, B., *Constitución y Revolución*, Buenos Aires, Hyspámerica, 1986.
- Feinmann, J.P., *Filosofía y nación. Estudios sobre el pensamiento argentino*, Buenos Aires, Legaza, 1982
- Herrero, A., *Un pensador para la República Argentina. La recepción de Juan Bautista Alberdi en las dos presidencias nacionales de Julio Argentino Roca (1880-1904)*, 2011 (inédito)
- Hoffmann, E.T.A., El hombre de arena, <http://espanol.free-ebooks.net/ebook/El-hombre-de-arena/pdf/view>, 2014.
- Korn, A., *Influencias filosóficas en la evolución nacional*, en: *Obras Completas de Alejandro Korn*, La Plata, UNLP, 1938-1940.
- Marx, K. y Engels, F., *Manifiesto Comunista*, Alianza, Madrid, 2003.
- Mayer, J., *Alberdi y su tiempo*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1963.
- Moro, T., *Utopía*, Editorial Planeta, 2003, traducción de Joaquim Malafre Gavaldà
- Obras completas de Juan Bautista Alberdi*, Buenos Aires, Editorial Docencia, 2008.
- Scivoli, M., *Una lectura política de la novela Peregrinación de Luz del Día. Operativo Retorno: la estrategia alberdiana para reinsertarse en el Círculo Inteligente nacional en la década de 1870*, Cuaderno de trabajo del centro de investigaciones históricas del departamento de humanidades y artes, 2012.